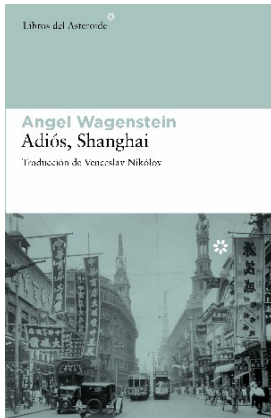


Adiós, Shanghai



Título: Adiós, Shanghai
Autor: Angel Wagenstein
Traducción del búlgaro de: Venceslav Nikólov
Pvp: 20,95€
ISBN: 978-84-92663-00-2
Tamaño: 20 x 12,5 cm
Pág.: 424
Puesta a la venta: 16 de marzo de 2009

Sinopsis

En los albores de la segunda guerra mundial la ciudad abierta de Shanghai era uno de los pocos lugares del mundo en el que se podían refugiar los judíos que huían de la Alemania nazi. Elisabeth y Theodor Weissberg, músicos de fama mundial; Hilde Braun, una prometedora actriz; el rabino Leo Levin y su esposa Ester; el carterista Schlomo Finkelstein, son algunos de los personajes que en *Adiós, Shanghai* buscan amparo en esta ciudad asiática.

El Shanghai de finales de los años treinta, bajo ocupación japonesa, era una ciudad de extremos: un centro financiero internacional con más de trescientos bancos y lujosos hoteles, pero también una ciudad portuaria plagada de prostíbulos y fumaderos de opio; una ciudad en la que los míseros barrios como el de Hongkou, que terminaría convertido en gueto judío, contrastaban con las opulentas concesiones internacionales.

Entre el relato histórico y la novela de intriga, Angel Wagenstein reconstruye en esta novela uno de los episodios menos conocidos de la segunda guerra mundial, narrando una historia de amor y muerte que es, sobre todo, un homenaje a todos aquellos hombres y mujeres que creyeron encontrar su salvación en Shanghai.

Biografía del autor

Angel Wagenstein (1922), nació en una familia sefardí de Plovdiv, Bulgaria, y pasó su infancia exiliado en París por la militancia de su familia en movimientos socialistas y comunistas. Regresó a su país tras una amnistía y, siendo un adolescente, entró a formar parte de una organización antifascista clandestina. Durante la segunda guerra mundial, participó en diversos actos de sabotaje por los que fue internado en un campo de trabajo, del que se evadió para integrarse en las filas de los partisanos. Arrestado y condenado a muerte en 1944, logró salvarse gracias a la entrada de la Ejército Rojo en Bulgaria.



Libros del Asteroide

Finalizada la guerra, cursó estudios cinematográficos en Moscú y empezó una larga y reconocida carrera como guionista y realizador. En 1959, la película *Sterne*, de la que es guionista, recibió el Premio Especial del Jurado del Festival de Cannes. Su carrera literaria comenzó tardíamente con la publicación de la novela *El Pentateuco de Isaac* (2000), que fue el inicio de un ambicioso ciclo de novelas dedicado al destino de los judíos en la Europa del siglo XX que completaría más tarde con *Lejos de Toledo* (2002) y *Adiós, Shanghai* (2004, Premio Jean Monnet de Literatura Europea). Sus obras se han traducido a varias lenguas y han sido premiadas con numerosos galardones. Actualmente vive en Sofía.

Sobre este libro se ha dicho...

«Wagenstein retrata a refugiados y espías en una adictiva novela, las relaciones entre los personajes nos hablan no sólo de la perseverancia de la naturaleza humana sino también del absurdo de la guerra.» **San Francisco Chronicle**

«Esta novela debe ser considerada como un clásico de la literatura antifascista.» **Duma (Sofía)**

«La maestría en la trama argumental y su arte del suspense revelan el antiguo oficio cinematográfico del narrador. Una obra cautivadora.» **Le Monde**

«Desplazándose sin descanso desde París a Dresde o a Shanghai, Wagenstein relata magistralmente las vidas de los refugiados europeos en el Shanghai de la segunda guerra mundial, moviéndose con habilidad desde la cotidianidad de los refugiados al gran mundo de las intrigas internacionales.» **Publishers Weekly**

Otros datos de interés:

- Del mismo autor de *El Pentateuco de Isaac* (Libros del Asteroide, junio 2008. 2ª edición). *El Pentateuco de Isaac*, publicado en búlgaro en 2000, fue el debut como novelista del cineasta Angel Wagenstein, con él alcanzó un éxito inmediato que fue refrendado con *Adiós Shanghai* y *Lejos de Toledo* (de próxima aparición en Libros del Asteroide). Su obra ha sido traducida a varios idiomas y ha obtenido el reconocimiento de la crítica en todos los países en los que hasta ahora ha sido publicada: Bulgaria, Francia, Alemania, República Checa, Rusia, EE. UU. e Israel.
- *Adiós, Shanghai* recibió el Premio Jean Monnet de Literatura Europea 2004. En 2005 fue finalista del premio que otorga la Vick Foundation a la mejor novela búlgara del año.



- Angel Wagenstein ha sido galardonado también por la Sorbonne de París, la Unión de Escritores Búlgaros, y ha recibido el Premio Nacional de Alemania y el Premio Alberto Benveniste de literatura por *Lejos de Toledo*.
- En 1999, Wagenstein fue nombrado caballero de la Orden al Mérito cultural de Francia. También ha sido diputado del Parlamento búlgaro y firmó la Constitución de 1990.

Shanghai en los años treinta

Tal y como lo narra Angel Wagenstein en la novela, Shanghai fue en los años treinta y durante la segunda guerra mundial «un nudo de intereses económicos, políticos y militares, intrigas diplomáticas y ambiciones personales. Un lugar de encuentro del mundo del hampa, en el que se mezclaban aventureros internacionales, espías y especuladores, hombres desarraigados y perseguidos, con aficionados a las sensaciones fuertes o al dinero fácil». A finales de los años treinta, cuando el antisemitismo nazi en Alemania y Austria estaba alcanzando cotas inaguantables, la mayoría de países cerraron sus puertas o impusieron severas restricciones a la inmigración. Pero Shanghai, a diferencia de cualquier otra destinación, era una ciudad abierta que no requería a los recién llegados ni visados ni invitaciones formales, ni certificados policiales o de salud, ni permisos de trabajo; ni había limitaciones ni cuotas. Para muchos perseguidos fue el único refugio posible.

Ocupada por los japoneses desde 1937, Shanghai acogía concesiones o asentamientos internacionales: Inglaterra, Francia, Alemania y otros países europeos mantenían desde el siglo XIX intereses coloniales dentro de los límites de la ciudad y ejercían derechos extraterritoriales que no estaban sometidos a la ley local. Esta situación particular favorecía la permisividad del flujo de mercancías y personas a través de su importante puerto. Además, la ciudad contaba con una próspera comunidad de judíos bagdadies, establecidos en la zona desde hacía generaciones; así como refugiados rusos de pocos recursos que habían huido de los pogroms de 1905 y rusos blancos que escaparon de la Revolución rusa de 1917.

Para más información:

Luis Solano

Tel.: 93 2802524 | prensa@librosdelasteroide.com

AUTOR DISPONIBLE PARA ENTREVISTAS (e-mail)